Lección 13
22 al 29 de marzo

Patrones del discipulado

**«Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos,
limpien de su enfermedad a los que tienen lepra,
expulsen a los demonios.
Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente».
Mateo 10: 8**

Cómo imitar a Jesús

INTRODUCCIÓN

Mateo 25: 31-46

En esta era de globalización hay muchos modelos de teléfonos celulares. Cada empresa trata de fabricar el mejor producto. Algunos de esos teléfonos son más comunes en algunos países que en otros. Y muchos de ellos son bastante caros. Además, hay empresas nuevas que tratan de imitar los modelos más vendidos. A veces es difícil distinguir la copia del original. Muchas veces las copias son de una calidad inferior.

Como discípulos de Jesús debemos ser diferentes. Hemos de ser originales, no imitaciones. Él merece nuestra alabanza por habernos proporcionado el modelo genuino de discipulado, asimismo porque no mantiene en secreto dicho modelo, también porque no lo ha hecho difícil de entender. El patrón se encuentra en la Biblia donde todos podemos leerlo. Inclusive no hay superioridad o inferioridad en lo que se refiere al discipulado cristiano. Somos iguales ante Dios. Cuando entregamos nuestras vidas a Cristo, todos asumimos la misma responsabilidad. Esa responsabilidad implica compartir a diario el amor de Dios con quienes nos rodean.

Cuando Jesús regrese, él separará las ovejas de los cabritos. Como discípulos de Jesús afirmamos ser sus ovejas. Pero cuando el regrese, ¿te mirará y te reconocerá porque has compartido su amor? Un discípulo no lo será si no sigue las instrucciones de su maestro. No seremos discípulos cristianos si no hacemos esfuerzos por compartir el amor de Dios. Cuánto nos agradará escuchar al Hijo del hombre decirnos: «Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo» (Mat. 25: 34).

Un discípulo no lo será si no sigue las instrucciones de su maestro.

Esta semana estudiaremos la forma en que los discípulos de Jesús pueden compartir el amor de Dios. ¿Qué papel deben desempeñar la compasión y el perdón en la vida y el ministerio de sus discípulos? ¿Qué modelo nos dio Jesús respecto a la forma en que debemos tratar a los marginados, a los rechazados y a los de un origen étnico diferente al nuestro? ¿Cómo podemos demostrar que somos discípulos de Cristo en cada aspecto de nuestras vidas? ¿Qué podemos aprender de Jesús acerca de la importancia de la oración? Imitar a Jesús es el eje de nuestro estudio en esta semana.

Verawati Ludji Leo, Bandung, Indonesia

Domingo
23 de marzo

Entrando a la eternidad gracias a un genuino discipulado

LOGOS

Mateo 14:14; Marcos 1: 41; Lucas 16: 19-31; 2 Corintios 13: 5

El término *discípulo* aparece una vez en el Antiguo Testamento (Isa. 8: 16) y aproximadamente 221 veces en el Nuevo Testamento. Ser un discípulo de Cristo implica estar informado y comprender su divina voluntad a fin de presentar nuestros cuerpos como sacrificios vivos (Rom. 12: 12). También implica discipular a otros pueblos y naciones (Mat. 28: 19). El verdadero discipulado únicamente se sostiene mediante la autoridad divina de Cristo (Juan 8: 31). Es más, los discípulos activos del Señor son obreros que producen frutos (Mat. 7: 15-20; Juan 15: 1-8) y buenos mayordomos (Mat. 25: 14-30) que anticipan y reconocen el costo del discipulado (Luc. 14: 25-35).

El costo del discipulado

El discipulado cristiano conlleva un costo. Ese costo implica una inversión de esfuerzos, trabajo, recursos y tiempo en el servicio de nuestro Señor y Salvador. Esto se logra cuando los cristianos se entregan completamente por primera vez al Señor, como lo hicieron los macedonio (2 Cor. 8: 1-5). Además, no llevaremos fruto como discípulos hasta que colaboremos activamente en esparcir las enseñanzas de Cristo (Mar. 16: 15; Hech. 8: 4). El verdadero discipulado se sostiene mediante un fiel servicio. (1 Co. 15: 58) y está únicamente gobernado por la autoridad de Cristo (Juan 8: 31). Debe ser una costumbre habitual (Luc. 6: 46). El discipulado no cae de lo alto. Se aprende (Heb. 5: 12-6: 2; 1 Ped. 2: 2). El cimiento sobre el cual el discipulado cristiano se construye debe ser una intensa compenetración con Cristo y con su Palabra. Esta compenetración ocurre como resultado del estudio diligente de la Biblia (Hech. 17: 11; 2 Tim. 2: 15) y de imitar a Cristo (1 Cor. 11: 1; 1 Ped. 2: 21).

Como discípulos genuinos de Cristo, la compasión y el perdón deben desempeñar un importante papel en nuestras vidas.

El proceso de transformación

El discipulado implica una estrategia específica para que el nuevo converso, un bebé en Cristo, llegue a ser un creyente maduro. Este es un proceso transformador.

El discipulado cristiano implica algo más que creer en un grupo de doctrinas. Implica también, permitir que Jesús sea el Señor de tu vida, así como obedecerle. Este tipo de discipulado permite que la imagen de Dios sea restablecida en ti. Una vez que tomemos la decisión de seguir a Cristo, como Andrés, Juan y Pedro (Juan 1: 35-42), debemos convertirnos en sus discípulos y seguirlo. ¿Has decidido seguir al Señor? De ser así, ¡entonces eres un discípulo cristiano moderno!

Para comenzar

El proceso del discipulado cristiano comienza cuando tomas la decisión de cono-

cer mejor a Jesús. El inicio de este patrón se efectúa de diferentes maneras:

1. *Estudia su Palabra a diario y dedica tiempo para estar a solas con él en oración.* Sigue el ejemplo de Jesús: «La Majestad del cielo, mientras se encontraba dedicada a su ministerio terrenal, oró mucho a su Padre. Frecuentemente pasaba toda la noche postrado en oración». [1]
2. *Hazte miembro de un ministerio de enseñanza bíblica.* Como discípulos, Dios nos llama a realizar diferentes tareas: esparcir el evangelio, servir a los desamparados y necesitados, hacer discípulos. Esto debe suceder en cada nación alrededor del mundo (Mat. 28: 19, 20). Comparte lo que estás aprendiendo de Cristo con los demás, de la misma forma que los primeros discípulos y los apóstoles. «La obra de salvar las almas debe ser llevada a cabo de la manera que Cristo lo ha indicado […]. Únicamente al obedecer este mandato podemos ser discípulos suyos».[2]
3. *Busca la compañía de otros cristianos que crecen en Cristo.* Participa en labores ministeriales y suple las necesidades de otros creyentes. Como discípulos genuinos de Cristo, la compasión y el perdón deben desempeñar un importante papel en nuestras vidas (Mat. 14: 14; 15: 32; 20: 34).
4. *Manifiesta una conducta cristiana ante de los demás.* ¿Qué puedes hacer para alcanzar a la gente que ha sido rechazada por la sociedad? (Luc. 16: 19-31; 18: 9-14). Debido a que Jesús vino a morir por los pecados de cada ser humano, tuvo sentido que en la tierra sirviera a todos los necesitados. Con respecto a la discriminación, nuestro Maestro nos ha enseñado que Dios ha hecho a todos los hombres «de una misma sangre». Somos descendientes de Adán y Eva, nuestros primeros padres. Mediante la muerte de Cristo en la cruz y mediante la fe en él, todos nosotros —sin importar nuestro color, nacionalidad, raza o religión— ,podemos convertirnos en «hijos de Dios» (Juan 1: 12).
5. *Examina continuamente tu relación de discipulado.* «Examínense para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Cristo Jesús está en ustedes? ¡A menos que fracasen en la prueba!» (2 Cor. 13: 5). Por la gracia de Dios, ¿vive Cristo en ti?

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo puedes ayudar a los miembros de tu iglesia a entender la idea de que la obra del discipulado es responsabilidad de cada miembro?
2. ¿Qué piensas debería hacer una iglesia a fin de tener éxito en la ganancia de discípulos?

---

1. *Testimonies for the church,* t. 2, 508.
2. *Ibíd.*, t. 7, pp. 239, 240.

Roy Maju Hutasoit, Bandung, Indonesia

Lunes
24 de marzo

Dependemos de él

TESTIMONIO

Mateo 14: 14

«Por fe debemos aferrarnos del Dios vivo, y mantener una experiencia que exhale amor, delicadeza, bondad, consideración y aprecio. Estos rasgos de carácter son el fruto que el Señor Jesús desea que demos, y que lo presentemos ante el mundo como un testimonio de que tenemos un Salvador que puede transformarnos [...]. No tenemos que permanecer del lado de los perdedores porque él es en todo nuestra suficiencia».[1]

«La abnegada labor de los cristianos del pasado debería ser para nosotros una lección objetiva y una inspiración. Los miembros de la iglesia de Dios deben ser celosos de buenas obras, renunciar a las ambiciones mundanales, y caminar en los pasos de Aquel que anduvo haciendo bienes. Con corazones llenos de simpatía y con pasión, han de ministrar a los que necesitan ayuda, y comunicar a los pecadores el conocimiento del amor del Salvador. Semejante trabajo requiere empeñoso esfuerzo, pero produce una rica recompensa. Los que se dedican a él con sinceridad de propósito verán almas ganadas al Salvador; porque la influencia que acompaña al cumplimiento práctico de la comisión divina es irresistible».[2]

Mucha gente vive hoy en medio de la pobreza y la enfermedad. No tienen que ser juzgados, más bien requieren compasión y perdón.

«Nada puede justificar un espíritu no perdonador. El que no es misericordioso hacia otros, muestra que él mismo no es participante de la gracia perdonadora de Dios. En el perdón de Dios el corazón del que yerra se acerca al gran Corazón de amor infinito. La corriente de compasión divina fluye al alma del pecador, y de él hacia las almas de los demás. La ternura y la misericordia que Cristo ha revelado en su propia vida preciosa se verán en los que llegan a ser participantes de su gracia. Pero “si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él”. Está alejado de Dios, listo solamente para la separación eterna de él».[3]

«Por fe debemos aferrarnos del Dios vivo».

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son algunos de los obstáculos frecuentes que no necesariamente impiden mostrar compasión hacia la gente que difiere de nosotros? ¿Cómo puede la gracia de Dios ayudarnos a vencerlos?
2. ¿Por qué piensas que la compasión es importante para ser un buen discípulo?
3. Si enfrentas una situación intolerable, ¿qué desearías que los demás hicieran por ti? Ve y haz lo mismo por aquellos que sufren.

---

1. *Our High Calling*, p. 144.
2. Los hechos de los apóstoles, p. 90.
3. *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 197.

Bruce Gerald Jones Sumendap, Bandung, Indonesia

La otra salamandra

EVIDENCIA

1 Juan 3: 11-19

En un libro escrito en Japón encontramos la siguiente historia: Había un hombre que estaba reparando su casa. Cuando derribó una de las paredes, descubrió una salamandra que había estado viviendo allí. Sin embargo, una de las patas de la salamandra estaba adherida a una carta que de alguna forma se había introducido en la pared. Esto le impedía al animalito moverse. El hecho de que la fecha de la carta indicaba que había estado en la pared durante diez años era algo sorprendente. *¡Qué extraño!* —pensó el hombre—. *¿Qué habrá sucedido? ¿Cómo ha podido permanecer viva esta salamandra durante tanto tiempo?* El hombre detuvo su trabajo a fin de observar a la salamandra, para determinar cómo había podido sobrevivir. Finalmente el misterio quedó esclarecido. El hombre vio que otra salamandra se acercaba a la que estaba «presa» llevando comida en su boca. Esta segunda salamandra le traía comida a la que estaba atrapada.[1]

¿Cuántas personas en el mundo están en la misma situación de aquella salamandra?

¡Qué tremendo, pensar que durante diez años una salamandra le llevaba comida a la que estaba atrapada en la pared! ¡Que aun en el reino animal puedan ocurrir estos actos de sacrificio!

¿Cuántas personas en el mundo están en la misma situación de aquella salamandra? Por muchos motivos están hambrientos, carecen del amor de Cristo. ¿Cómo podrá morar en nosotros el amor de Dios si no vamos en su ayuda? De hecho, ofrecerles nuestra ayuda será una prueba de nuestro discipulado. En 1 Juan 3: 17, 18 dice: «Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él? Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad». (Isaías 58).

«Es difícil que los creyentes sean llamados a ser mártires para beneficio de alguien. Sin embargo, a diario encontrarán a gente necesitada que deberían ayudar si están en condiciones de hacerlo: la mayor parte de la gente tiene más de lo que necesita […]. Los creyentes deben responder al amor de Dios por ellos, amando a sus prójimos».[2]

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo puedes parecerte a la segunda salamandra?
2. ¿Por qué no eres un discípulo de Cristo si no ayudas a los necesitados? Ver: 1 Juan 3: 23, 24.

---

1. Chandra Suwondo, *50 Renungan yang Membawa Berka* (50 Devocionales que acarrean bendiciones), pp. 171-173.
2. Grant Osborne, ed., *Life Application Bible Commentary: 1, 2, 3 John* (Wheaton, Ill.: Tyndale House.), pp. 76, 77.

Eko Tulistyawati Ricky, Bandung, Indonesia

Miércoles
26 de marzo

Cómo permanecer verdes para siempre

CÓMO ACTUAR

Marcos 1: 35; Lucas 5: 16; Efesios 6: 18

Las semillas, al germinar echan una pequeña raíz y un retoño verde. Si la plantita no es atendida, no progresará y probablemente va a morir. Como discípulos de Jesús, somos como plantas recién sembradas que echamos un primer retoño. Tenemos que alimentar nuestra relación con él a fin de permanecer como sus discípulos, de permanecer siempre verdes.

«La oración no tiene sustitutos, especialmente en circunstancias difíciles».

Pero al mantener nuestra relación de discipulado con Jesús no es fácil, porque Satanás hace todo lo posible para engañar a los discípulos de Dios. Como se dice en Efesios 6: 12: «Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales». Por lo tanto, es de vital importancia para los discípulos de Jesús recibir una porción diaria del poder del Espíritu Santo para que les ayude en su lucha.

El Espíritu Santo puede ayudarnos a orar cada vez que las fuerzas del mal intenten rodearnos. Invocar en oración el nombre de Jesús, nuestro Maestro y Señor, es esencial para tener éxito en el discipulado.

«La oración es la clave que libera la fe en nuestras vidas. La oración efectiva requiere tanto una actitud de entera dependencia, como una acción: pedir. La oración indica nuestra dependencia de Dios, al invitarlo humildemente para que nos colme de fe y poder. La oración no tiene sustitutos, especialmente en circunstancias difíciles».*

¿Qué puedes hacer para que la oración alimente de manera efectiva tu crecimiento espiritual? He aquí algunos pasos:

1. Ora para vencer la tentación (Gén. 3: 1-6).
2. En vez de preocuparte, ora (Gén. 32: 9-12).
3. Acompaña tus oraciones con la acción (Éxo. 14: 15).
4. Ora aun cuando parezca que Dios está lejos (Sal. 10: 1).
5. Ora por los demás y por ti mismo (Sal. 122: 6-9).
6. Dedica tiempo para la oración cada día, aun cuando tengas que levantarte temprano para ello (Mar. 1: 35).
7. Ora siempre, nunca te rindas. (Luc. 18: 1-8).

PARA COMENTAR

1. ¡Qué nos enseña Lucas 18: 9-14 acerca de la oración?
2. ¿Cómo puede la gente ocupada administrar su tiempo a fin de pasar más tiempo orando?

---

* *Life Application Study Bible* [Biblia de estudio] (Tyndale House, 1991), p. 1752.

David Dane Ricky, Bandung, Indonesia

Discípulos

OPINIÓN

Marcos 1: 16, 17; Lucas 5: 1-11

La mayor parte de los alumnos en diferentes partes del mundo poseen un carné de identificación que muestra sus nombres, la edad y otra información pertinente. Muchos de ellos se sienten asimismo orgullosos de ser alumnos de determinada institución educativa. Sus padres también se sienten orgullosos y confían en las universidades escuelas adonde han enviado a sus hijos.

¿Qué métodos se utilizaban en la Universidad del Reino de Dios?

Pero, ¿qué sucede con los alumnos matriculados en la Universidad del Reino de Dios (URD)?

Para contestar esa pregunta, demos un vistazo al método utilizado por Jesús para adiestrar a los discípulos. Cuando estuvo en la tierra, escogió a pescadores y cobradores de impuestos para que fueran sus alumnos. Ellos no eran miembros de las clases más altas de la sociedad. Esto nos enseña que aun los más humildes pueden asistir a la URD si así lo desean. Él quiso adiestrarlos para que fueran como él y trajeran a otros al su conocimiento (Mar. 1: 16, 17).

¿Qué métodos se utilizaban en la URD? Él utilizó la naturaleza (Mat. 6: 25-34), parábolas (Luc. 15) y hechos de la vida cotidiana (Luc. 5: 1-11). Y las materias incluían:

Oración (Mat. 5: 13),
Evangelismo (Luc. 9: 1-6),
Relaciones humanas (Mat. 5: 36-48):

- Salud mental (Mat. 6: 25-34).
- Cómo ayudar a los demás (Mat. 6: 1-4).
- Cómo llevarnos bien con los demás (Mat. 5: 38-48).
- Cómo mantener una buena relación con Dios (Juan 15: 1-8).
- El Espíritu Santo (Juan 16: 1-15).
- El amor de Dios (Juan 15: 9-17).

Mientras estuvo en la tierra, Jesús llamó a sus doce discípulos y los instruyó respecto a la manera de compartir el evangelio con el mundo. Hoy, Jesús nos llama a ser sus discípulos. ¿Te matricularás en la Universidad del Reino de Dios? ¿Qué dirá tu carné de identidad?

PARA COMENTAR

1. Utiliza una concordancia para identificar algún otro tema que Jesús enseñó, y todavía enseña en la URD?
2. ¿Qué otros textos puedes citar que se correspondan con los temas mencionados?

Hannes Limbong, Bandung, Indonesia

Viernes
28 de marzo

Siguiendo los planes del Maestro

EXPLORACIÓN

Gálatas 6: 9, 10

PARA CONCLUIR

El discipulado tiene un costo. El primer paso consiste en reservar un tiempo a diario para estudiar la vida de Jesús, sus relaciones y sus métodos de trabajo. El siguiente es preguntar qué desea él que hagas con tu vida. Finalmente, debes estar en disposición de ir a trabajar, no importa lo que implique, quién se beneficiará, el costo, o el grado de dificultad. La recompensa es mayor que el sacrificio.

CONSIDERA

- Identificar y memorizar un himno, o canto de alabanza, que te anime a seguir el plan de Jesús para tu discipulado. Cántalo cada vez que necesites ánimo para continuar adelante.
- Preparar un plan para tu vida que te conceda el tiempo que necesitas para estudiar y orar.
- Llevar a cabo un acto de bondad espontáneo para beneficiar a alguien que no conoces.
- Preparar un rompecabezas, o escribir un relato respecto a lo mucho que Jesús ama a los niños. Compártelo con un niño.
- Organizar un grupo pequeño con el fin de visitar un hogar para impedidos. Identifica algunas de sus necesidades y haz planes para suplirlas de acuerdo a tus posibilidades.
- Ayudar a alguna persona mayor a organizar su hogar.
- Ofrecerte como voluntario para trabajar en alguna entidad de servicio comunitario.

PARA CONECTAR

✓*El camino a Cristo*. Joel Osteen, *Tu mejor vida ahora*, parte I. Charles R. Swindoll, *So, You Want to Be Like Christ*, pp.169-188.

Bárbara Manspeaker, Luray, Virginia, EE. UU.